

SEMANARIO

DE AGRICULTURA Y ARTES

DIRIGIDO Á LOS PÁRROCOS

Del Jueves 2 de Septiembre de 1802.

*Noticias de la agricultura , economía é industria
de la China.¹*

Los portugueses fueron los primeros europeos que llegaron á la China por mar , y cuyo comercio era mas favorecido en aquel imperio : luego lo es el de los olandeses , que han hecho algunos servicios á los chinos ; y los Misioneros de otras naciones no dexan de serles allí útiles : pero los ingleses no tenian estos medios para ganar la confianza de aquella nacion tan recelosa , y mas de ellos , á quienes siempre trataba con la mayor dureza , sin embargo del gran comercio que hacen en China y de la enorme cantidad de té y de otros artículos que extraen. Con el fin de mejorar y adelantar sus relaciones mercantiles resolvió la corte de Lóndres enviar una embaxada , que partió de Portsmouth en 26 de Septiembre de 1792 , y despues de una corta detencion en la isla de la Madera , las Canarias , las de Cabo verde , el Brasil , en las islas de Tristan de Acuña , de San Pablo y Amsterdam , de Java , y en la costa de Cochinchina , llegaron á la costa oriental de la China , desde donde se comenzarán á extractar sus observaciones sobre la agricultura y economía , por lo importante que puede ser el conocer estos ramos en el imperio mas antiguo , mas poblado , mas grande y mas rico del mundo.

Al

¹ Extractadas de la relacion de la embaxada inglesa á la China , publicada por G. Stauton , Secretario de dicha embaxada.

Al acercarse á Chu-san en la costa oriental de la China desembarcaron algunos ingleses en la isla de Lowang, y desde lo alto de un monte que está cerca de la costa, cubierto de yerba alta, cañas, arbustos y otras plantas, de pocos árboles y menos ganado, se descubre una gran extension del mar sembrada de muchas islas. El campo se presenta bastante desnudo, y al pie del monte hay una corta llanura defendida de las inundaciones del mar por medio de una calzada de 30 pies de ancho. Estaba dicha llanura cultivada con mucho cuidado, y la mayor parte cubierta de arroz en platabandas, y regado por los arroyuelos que traen el agua de los montes vecinos. El terreno estaba estercolado no con la basura de los animales, sino con otra que repugna mas á nuestros sentidos, y de que no se suele servir la agricultura europea. Los chinos tienen tinajas metidas en tierra para recibir este abono, y el líquido que le es análogo, y en que remojan el grano antes de sembrarlo; porque piensan que esta operacion acelera el crecimiento de la planta, é impide que la dañen los insectos mientras está tierna.

Los ingleses encontraron á un hombre de campo con un vestido muy ancho de indiana azul, medias botas y un sombrero de paja asegurado con una cuerda atada por debaxo de la barba: éste les conduxo á una casa de labor, cuyo dueño y sus hijos les convidaron á entrar: era de madera; sus postes no eran labrados, estaba toda á teja vana, bien que el techado estaba unido con firmeza y cubierto con paja de arroz. El piso era de tierra muy batida y las divisiones de los quartos eran de esteras aseguradas en los postes: en uno de los quartos de afuera habia dos tornos para hilar algodón: no vieron muger alguna, porque se retirarian al llegar los extranjeros.

En las inmediaciones de Chu-san (donde tenian antes los ingleses una factoría para comprar mas baratas las cosas de seda) atravesaron una llanura cortada en todas direcciones por arroyos y canales que, independientemente de otros usos, sirven para separar las posesiones particulares. Dicha llanura está cultivada como un jardin: no se ve en ella un palmo de tierra que no esté labrado, y el camino, aunque

cómodo , era estrecho , para que la agricultura perdiera menos terreno. La ciudad de Ting-hai , que se halla inmediata, tiene las murallas de 30 pies de alto , con torres de piedra quadradas de 100 en 100 pies : solo se descubre desde fuera lo mas alto de los tejados de las casas. Casi toda la ciudad esta rodeada y atravesada por canales : las calles son estrechas y empedradas con piedras llanas y quadradas , y las casas en general de un solo alto y muy baxas. El mayor adorno exterior de éstas consiste en el techo : las tejas no solo están unidas con yeso , sino que tienen una figura que imita la cubierta y bordes de las tiendas de campaña , ó las que se hacen de pieles ú otras materias flexibles. Sobre lo mas alto de las casas se ven figuras toscas de animales de arcilla , piedra ó hierro. La ciudad está llena de tiendas en que están á la vista vestidos , comestibles , utensilios caseros , y aun féretros pintados de colores muy alegres y variados. Las aves , los quadrúpedos mas pequeños y los perros , que destinan para comer , se venden vivos , los peces en agua, y las anguilas entre arena. Las personas de uno y otro sexô llevan ropas tálares anchas y calzones largos ; los hombres usan de sombreros de paja ó de junco ; se cortan los cabellos muy cortos ó se afeytan la cabeza , dexando solo un mechón muy delgado y largo : las mugeres tienen todo su cabello trenzado y atado en lo mas alto de la cabeza.

La industria y la actividad reinan en toda la ciudad, aunque está á los 30 grados de latitud : no hay uno que se dispense del trabajo , ni que pida limosna. Las mugeres dexan el dedo gordo del pie en su estado natural ; pero á los otros los atan y comprimen fuertemente con ligaduras hasta que con el tiempo quedan pegados debaxo de la planta del pie. Las madres tienen que andar vigilantes para que sus hijas no se quiten estas ligaduras que las incomodan , y adquieran esta que se tiene allí por belleza : al principio no pueden andar sino las sostienen , y aun despues que están hechas á ello se van tambaleando. Las mugeres que no siguen esta moda son miradas con desprecio.

La sala de audiencia del Gobernador era muy grande y tenia muchas columnas de madera pintadas de encarnado y

muy bien barnizadas , lo mismo que las vigas y quartones: habia muchas lámparas y faroles de todas figuras y tamaños: algunos eran de gasa en que habian bordado á aguja páxaros, insectos , flores y frutos : otros eran enteramente de asta , tan delgados y transparentes , que á primera vista parecian de cristal. Prefieren el asta por ser mas ligera, mas barata , menos quebradiza y que se puede volver á componer con facilidad. Muchos de estos faroles tienen dos pies de diámetro y forman un cilindro redondeado por los dos extremos , y cuyos bordes se reunen en el punto en que se ata la cuerda de que estan colgados : cada uno es de una pieza sin que se conozcan las junturas. Se sirven para esto de las astas de carneros y de cabras , que ponen en agua hirviendo para darles la forma conveniente despues que las abren y aplastan : así las escaman facilmente ó mas bien las separan en dos ó tres hojas muy delgadas : para juntarlas ó pegarlas las ponen al vapor del agua que las dexa muy blandas. Raspan con mucho cuidado los bordes de las piezas que quieren juntar , de manera que la juntura no quede mas gruesa que lo demas de la hoja; luego ponen dichos bordes uno sobre otro , y apretándolos con tenazas , los dexan tan unidos que no se diferencia aquella parte de lo demas de la hoja , y así las pueden hacer del tamaño que quieran. Este método sencillo es poco conocido sino en la China. Acaso á esta descripcion le faltan algunas circunstancias necesarias para que salga bien la operacion.

En la misma sala de audiencia se veian sobre las mesas en caxones de tierra árboles enanos , tal como pinos, robles y naranjos con fruto , sin que ninguno tuviese mas de dos pies de alto , y los habia que tenian todas las señales de la decrepitud. Los curiosos estiman mucho en la China esta vegetacion en la que exercitan su talento los jardineros : escogen estos el árbol de que quieren sacar el enano ; ponen cerca del nacimiento de las ramas una porcion de tierra sujeta con una tela gruesa, y la riegan frecuentemente para mantenerla húmeda : así se mantiene á veces un año hasta que salen del tronco hácia aquella tierra unas fibrillas á manera de raices; entonces cortan con precaucion la parte del tronco por donde

de salen estas fibras, y la rama inmediata que esté encima, y la plantan en tierra nueva en que dichas fibras se convierten en verdaderas raices y queda un árbol aparte que sigue vegetando: para que no crezca le cortan todas las yemas que echa á los extremos, y con arambres dan la direccion que quieren á las ramas laterales. Quando desean darle la apariencia de muy viejo lo cubren con melaza, vienen las hormigas, y no contentas con devorarla, atacan y corroen la corteza dexándola en el estado que quieren.

La embaxada fue bien recibida y obsequiada en Chu-san, y despues en la ciudad de Ten-chu-fu y en la embocadura del rio Pei-Ho, en donde recibió bueyes, carneros, cerdos, aves, harina, pan, arroz comun, roxo y blanco, té, pescados secos, confituras, frutas, lechugas, sandias, melones, vino dulce, licores y servicio de porcelana, todo en abundancia á costa del Emperador, que mantiene á los Embaxadores y á su comitiva mientras permanecen en sus estados, porque los considera como huespedes. A la entrada de dicho rio, que subió en barcos, halló muchísimas embarcaciones chinas, como en toda la costa, muy aseadas y pobladas de gente, y un bonito pueblo llamado *Tung-cu* situado en tierra baxa y llena de cañas; y de uno y otro lado se encuentran otros varios pueblos y gran número de casas sembradas por el campo, cuyas paredes son de tierra y los techos de paja, entre las quales hay algunas grandes, altas, pintadas y adornadas que manifiestan la riqueza de sus dueños.

Se advertian algunas mugeres á las orillas del rio, y andaban tan ligeras que al parecer no las incomodaba el estorvo de los pies; bien que en estas provincias del norte no se observa con tanto rigor entre las pobres el uso de ligárselos. Las mugeres llevan todo su cabello, generalmente negro, en trenzas que aseguran con un alfiler grande en lo alto de la cabeza: los niños andan casi desnudos, y los hombres son robustos y de buen aspecto.

En cada barca se servia de comer con separacion, y regularmente al uso del pais, al Embaxador y su séquito: algunas veces imitaban bien mal la cocina inglesa. Los chinos prepara-

ran casi todas las carnes en estufas: las cortan en tajadas cuadradas; las sazonan con muchas especias, y les dan gustos muy distintos. La carne que mas abunda allí es la vaca y el cerdo: tambien hay bastantes aves de la misma especie que en europa. La comida que miran como mas delicada, y que mas cuesta son las aletas ó nadaderas del tiburón y los nidos de las golondrinas de Java: una y otra comida es muy crasa y llena de xugo, y para que estén buenas necesitan de muchas especias.

No están mas adelantados los chinos en el arte de amasar el pan, que en el de asar la carne: no se encuentra ni un horno en toda esta parte del imperio, donde en lugar de pan comen arroz ú otro grano cocido. Al cocer el arroz se hincha mucho, y esto es lo que dicen que facilita su digestion, como la fermentacion de la masa facilita la del pan.

Se coge trigo comun en muchas provincias de la China, y tambien trigo negro ó sarraceno, cuya harina, despues de bien cernida, queda muy blanca, y hacen de ella tortas que cuecen al vapor del agua hirviendo; para lo qual colocan los pedazos de masa arrollados sobre rexillas de arambre puestas unas sobre otras dentro de una caxa que no está abierta sino por abaxo: ponen esta caxa sobre un vaso en que está el agua hirviendo, y entonces el vapor que se levanta penetra por todas las rexillas, cuece esta masa y le dexa una corteza muy delicada: cortada luego en rebanadas y tostadas suplen muy bien por el pan comun: á veces mezclan con esta masa algunas granas aromáticas para darla mejor sabor.

El vino que allí se encuentra está muy mal hecho, turbio, insípido y facil á torcerse en poco tiempo: el aguardiente era fuerte, claro y rara vez tenia gusto á quemado. En las provincias del norte lo sacan del mijo, y en las del mediodia del arroz: el que daban á los ingleses era á veces muy fuerte. Tambien les daban ciruelas, peras, manzanas, albaricoques, naranjas, uvas y té.

Subiendo el rio Pei-Ho para ir á Pekin se encontraban muchos barcos, poblaciones y gente á las orillas atraida por la

la curiosidad de ver á los extrangeros: el rio est á mas alto que las llanuras inmediatas, y así tienen que contener sus aguas á fuerza de echar tierra á los lados: el campo está perfectamente cultivado, y se ve en él mucho panizo¹ de que se mantiene la gente, y que crece hasta la altura de diez ó doce pies, y produce quando menos ciento por uno.

No se halla por allí mas cal que la que sacan de las conchas del mar; y un pedernal es cosa muy rara en aquella parte. Cerca de las ciudades se encuentran pirámides de 15 pies de alto, y de distintas dimensiones en quanto á lo ancho y lo largo, compuestas de una cantidad enorme de sacos de sal cubiertos con telones para que no la deshaga la lluvia que no es frecuente ni abundante. La sal produce al gobierno una renta considerable. En muchas partes usa el pueblo de salitre malo en lugar de sal. El terreno es baxo, húmedo y muy propio para prados; pero se ven muy pocos de éstos, porque todo está cultivado.

A los dos dias de subir por el rio se halla una gran casa y hacienda cercada del Xefe del distrito, y dentro mucho ganado lanar y caballar: junto al rio hay un bosque de pinos muy altos entre los quales se descubren muchas piedras sepulcrales erigidas á la memoria de los que allí están enterrados; y aunque era de esperar hubiese cerca algun templo, segun es la piedad de aquel pueblo, por consideracion á la salud de los vivos alejan siempre los chinos sus templos de los lugares en que se entierran los muertos.

En donde se junta otro rio con el Pei-Ho está el puerto y ciudad de Tien sing, que quiere decir *lugar celestial*; nombre bien merecido, por lo agradable del clima, la fertilidad del terreno, el ayre puro y el cielo sereno: dixeron que tenia 700 mil almas, y pareció á los ingleses tan larga como Lóndres: es el depósito general de las provincias del norte. Por el otro rio que allí se junta viene el trigo de la provincia de Shen-si. Al pasar los barcos en que iba la embaxada fue inmensa la concurrencia, sin embargo de que se veian

¹ *Holcus sorghum* L. Vease el Seman. núm. 41. tom. II.

veían pocas mugeres. Al apearse los ingleses les hizo los honores la tropa, que con las armas llevaba abanicos: el Virey de aquella provincia hizo representar una tragedia enfrente del barco del Embaxador: hacian en ella el papel de las mugeres muchachos ó capones, porque las mugeres nunca salen al teatro.

Concluida ésta se presentó al Embaxador un jóven chino bien vestido, modesto y humilde: era un neophyto sinceramente convertido á la doctrina de Jesuchristo, y muy amante del Misionero que le habia separado del paganismo.

Traía por disposicion de su padre espiritual cartas sin permiso del gobierno, lo que está prohibido á los extrangeros, y lleno de dificultades aun para los del pais, cuyo gobierno se reserva la ventaja exclusiva de dar las noticias al pueblo ú ocultárselas segun le parece. Las cartas eran de un Misionero de Pekin que ofrecia sus oficios y daba algunas noticias reservadas é importantes á la embaxada.

Muchas casas de esta ciudad tienen dos altos; las hay de ladrillos colorados, y de color de plomo, y las mas pobres son de adobes. Pasada esta ciudad rio arriba se ve todo el pais cultivado con el mayor esmero: la mayor parte de los campos cubiertos de panizo, que vale mas barato que el arroz, y que es tal vez el primer grano que cultivaron los chinos segun indican sus antiguos libros. De su caña hacen á veces esteras ordinarias, ó latas para los techos: lo mas baxo de la caña y su raiz sirve de leña.

A la orilla del rio hay parapetos muy largos de granito, (piedra berroqueña) con sus esclusas de distancia en distancia á fin de distribuir con igualdad el agua para regar los campos. El panizo lo tienen en filas, y entre sus plantas cultivan el panizo de Italia ó vulgar ¹ y el panizo de pierna de gallo ², que se recogen despues que se levanta la cosecha del primero. En las orillas del rio, en los claros en que por casualidad no habia sembrado grano, y á las orillas de las tierras que estaban de trigo se ve una especie de planta leguminosa parecida á las judias: tambien hay tierras de habas, de maiz, y de otras plan-

¹ *Panicum Italicum.* ² *Panicum crus galli.*

plantas cuya grana da buen aceyte para comer. En ninguna parte disminuyen las malas yerbas la cantidad de producciones útiles, ni dexan que se aprovechen de la feracidad del terreno: cada propiedad parece un jardin aseado y arreglado. Era á principios de Agosto (de 1793), y ya habian sacado del campo una cosecha de trigo y legumbres igual á la que estaba en pie. Para el trigo aprovechan con ventaja los terrenos secos, y para el arroz los húmedos. Pocos árboles y ganados se descubren por aquellas extendidas llanuras; pero presenta una perspectiva muy agradable la multitud innumerable de casas que se ven sembradas por el campo, y el floreciente estado de su esmerado cultivo.

A pesar de todo esto se hace sentir el hambre algunos años en esta provincia, por las inundaciones que ocasionan los torrentes que vienen de los montes, y por la devastacion que causa á veces la langosta. En tales casos son frecuentes los robos á pesar de la gran vigilancia del gobierno; pero cesan con el hambre que incita á ellos.

Hasta treinta millas mas arriba de Tien Sing se conoce en el rio el flujo y refluxo del mar: frecuentemente se encontraban barcos grandes que volvian de conducir trigo á Tong-Chu-fu en las inmediaciones de Pekin, y se apresuraban para hacer otro viage antes de invierno, en cuya estacion está siempre helado el rio, aunque no está mas arriba de los 40 grados de latitud norte. La mayor parte de dichos barcos estaban empleados por el gobierno en acarrear los impuestos que se cobran en frutos, con lo qual no tiene el labrador que malvenderlos para hacer sus pagas.

Una parte de los impuestos sobre granos se destina para llenar los graneros públicos del imperio á fin de socorrer á las provincias en los años estériles. Entre Tien-sing, y Tong Chu-fu habia á lo menos mil de estos barcos, y otros tantos ó mas de distintas especies subian y baxaban por el rio. Cada uno lleva bastante gente, y segun un cálculo prudencial subian á cien mil personas las que vivian en dichos barcos.

El agua del rio es cenagosa: para beberla la aclaran del modo siguiente: ponen un pedacito de alumbre dentro de una caña que tiene muchos agujeros; despues agitan con esta caña

ña el agua que han sacado del rio , y mezclándose las partículas térreas con el alumbre , se precipitan al fondo de la vasija , y queda encima el agua muy pura y transparente : en las orillas del Nilo se usa tambien de este método , y en europa se valen de él en algunas fábricas para separar la arcilla y otras tierras que hacen malas las aguas. En la China son tan delicados en quanto al agua , que los ricos rara vez la beben sino está filtrada. Todos en general para beberla ponen en ella en infusion el té y otros vegetales saludables: regularmente la beben caliente , como tambien el vino y los demás líquidos , sin que por esto dexen de usar de la nieve , que sirven á la mesa mezclada con las frutas para que estén frescas en verano. Beben el té , que es la bebida mas comun , entre la comida , y lo presentan á todas las horas del dia á sus visitas: en las provincias del norte no dexan de ser aficionados á los licores : fuman tabaco mezclado con sustancias aromáticas y á veces con opio , y comen nueces de *areca*.

Aunque abundan en la China los libros de entretenimiento , como historias , novelas y composiciones de teatro , no son la diversion general como en europa. Están los chinos acostumbrados á limitar todos sus pensamientos á su propio país , que llaman enfaticamente *el reyno del centro* , y ninguno dexa su pátria sino algunos pobres infelices que vivan en la costa. Los géneros extrangeros que gastan dicen que vienen de Canton , como si allí se fabricasen.

En los caminos que pasaban por cerca del rio se advertian pocos carruages , y ninguno tenia mas de dos ruedas. Los ricos viajan á caballo , en sillas de mano , ó en palanquines , y las damas van regularmente en literas bien cerradas y colocadas entre dos caballos ó mulas : esto se entiende para los viages cortos. Tambien hay carretillas de una rueda de que tira un hombre por delante y sostiene y empuja otro por detras ; si hay viento no se necesita el que va delante , porque les ponen velas , y el ayre las hace andar.

No hay puentes sobre el rio Pei-Ho , pero se ven de piedra sobre los arroyos que desembocan en él. No se ven haciendas ni casas de recreo : todos los edificios grandes tienen algun uso público ó sirven de habitacion á los empleados su-

periores. Aunque uno herede grandes riquezas, sino tiene empleo, no hace ostentacion de ellas y las goza en la obscuridad. El rio dexa de ser navegable para barcos grandes en la ciudad de Tong-Chu-fu que dista de Pekin dos millas, y 90 de Tien-sing. Al desembarcar se alojó la embaxada en un convento ó monasterio fundado en lo antiguo por un rico devoto y dotado para 12 sacerdotes (parecidos en el vestido á los franciscanos) de la religion de Fo, que es la mas extendida en la China, y cuyas ceremonias exteriores é imágenes son bastante semejantes á las de la iglesia Romana. A la entrada de dos templos que hay en el centro del edificio hay pórticos con columnas de madera pintadas de encarnado y barnizadas, muy delgadas respecto á su altura, y que van en disminucion desde la base hasta el capitel, que no tiene mas adorno que el estar dorado: la parte interior de estos templos es muy alta, y no está oculta la madera que los cubre: hay en ellos muchas estatuas de divinidades de uno y otro sexô, de madera y pintadas de diversos colores: son de gusto moderno y no mal trabajadas: otras hay de porcelana. Los sacerdotes se retiraron á otro monasterio inmediato, y solo quedó uno para cuidar de las lámparas mientras estuvieron allí los ingleses: los otros solo venian á las horas que su devocion les llamaba. Los quartos ó habitaciones eran frescos y agradables: á la extremidad de cada uno habia un tabladillo de mas de un pie de alto, cubierto con un paño tosco, no texido, sino enfieltrado como los sombreros, y una almohada, que es la cama de aquellos sacerdotes. En general no tiene el pueblo mejor cama, y suelen dormir con casi todo el vestido que usan de dia. El termómetro de Reaumur estaba (á 6 de Agosto) á 24 grados á la sombra; pero en el espacio que separa los edificios habia toldos, y estos se mueven por medio de cuerdas para dar movimiento al ayre y refrescar á los que estan debaxo.

No vieron los ingleses entre tanta gente como se les habia presentado hasta allí ningun mendigo que pidiese limosna. La ciudad de Tong-Chu-fu tiene las calles estrechas, embaldosadas con grandes piedras quadradas, con aceras ó anditos á cada lado, y entoldadas por el sol: se encuentran muchos hombres desnudos desde la cintura para arriba. Hay grandes al-

macenes de diferentes granos en que se reservan las provisiones de la capital para algunos años: la mayor parte de las casas tiene tiendas hácia la calle muy bien pintadas, doradas, y con sus divisas y letreros, y obradores en que trabaja la gente con mucha actividad: las principales mercaderías son té, telas de seda, porcelana, pieles finas con su pelo, y algunos paños ingleses. Se presentaron varios Misioneros europeos vestidos al uso del pais entre la multitud de los curiosos que salian á ver los extranjeros: iba con éstos un negro que causó mucha admiracion, porque acaso no habian visto nunca negros: creian que no podia pertenecer á la especie humana: los muchachos gritaban diciendo que era el diablo; pero no tardaron en familiarizarse con él. En varias partes de las calles se veia dibuxado un eclipse de luna que debia verificarse dentro de pocos dias: la credulidad del vulgo atribuye á tales acaecimientos consecuencias extraordinarias, y el gobierno, valiéndose de esta preocupacion, se ha reservado el privilegio exclusivo de anunciar los eclipses para conciliarse el respeto del pueblo, que cree que los causa algun defecto en la conducta de su soberano, por lo qual se vé éste precisado á contemporar con dicho error retirándose aquellos dias como para exâminarse y corregirse; y convida á sus vasallos á que le digan con libertad lo que les parezca.

El té se vende á cada paso en tabernas como en otras partes el vino ó la cerveza. Hay una moneda de muy poco valor para el uso del pueblo: la plata es una mercadería que se compra y vende en barras de á 10 onzas, y sube ó baxa su precio segun abunda ó escasea: los pesos duros de España son comunes allí y en toda el Asia: el oro se usa rara vez en el comercio; solo lo emplean en cosas de adorno: en general el valor de la plata es á proporcion mayor que el del oro.

El campo de Tong-Chu-fu es llano y fértil: no faltan caballos de mucho hueso y mal formados, pero prefieren los mulos que se venden mas caros. Trillan los trigos con cabañerías, y á veces á golpes con manganillo, y los limpian con un aventador que se introduxo en europa á principios del siglo 18, y probablemente vino de la China. La mayor cosecha

cha del pais consiste en maiz y en mijo : hay pocos cerramientos , poco ganado que los haga necesarios , y á penas se ven prados para pastos. El ganado de labor , el de tiro y el que se destina para la carniceria se mantiene con forrage en los establos : las habas y la paja muy picada es el principal alimento de los caballos. Las casas de los labradores estan exparcidas por el campo en lugar de estar reunidas en pueblos: en ellas no se ven setos, ni puertas, ni precaucion alguna contra los animales dañinos, ni contra los ladrones. Las labradoras no solo tienen á su cargo todos los cuidados comunes caseros, sino que crían gusanos de seda , hilan algodón , que es de mucho uso , y texen sus telas , porque solo las mugeres texen en aquel imperio. Al que llega á empobrecer le sostienen entre todos los de su familia. En todo aquel campo labran con bueyes á colleras , y en los paises mas templados prefieren los búfalos.

De Tong-Chu fu salió el Embaxador y otros tres en sillas de mano , y los demas ingleses en carruages y á caballo : el camino que conduce á Pekin es magnífico : el centro , de 20 pies de ancho , está enlosado con losas de granito que traen de muy lejos , y tienen desde 6 hasta 16 pies de largo y 4 de ancho : de cada lado hay un camino sin empedrar bastante ancho para los carruages : la mayor parte está adornado de salces que tienen los troncos muy gruesos. A poco que se anda por este camino se encuentra un puente de mármol de hermosa construccion. Hacía un calor excesivo (29 grados R.) y se detuvieron á almorzar los ingleses en una posada cuyos quartos eran pequeños , aseados y ventilados. Al acercarse á Pekin, la mayor ciudad del mundo , no se vé ningun edificio notable , ni casas de campo : llegando á los arrabales pasó la embaxada por una calle empedrada , llena de gente que compra y vende y de artesanos que trabajaban sin distraerse mucho con la vista de los extrangeros : quince minutos se tardó en atravesar este arrabal , y luego se encuentran las murallas de la ciudad que son de ladrillo y las puertas de piedra, y hay en ellas algunos cañones. Las calles tienen cien pies de ancho y las casas solo un alto y algunas dos quando mas. La calle por donde pasó el Embaxador no estaba empedrada, pe-

ro la habian regado para quitar el polvo : la atraviesa una especie de arco de triunfo de madera con tres bellas puertas, la del centro mayor , con letreros dorados , y muy bien adornado. Delante de casi todas las casas hay tiendas doradas, pintadas y puestas con magnificencia : sobre algunas hay azoteas adornadas de arbustos y flores , y por delante de las tiendas faroles de asta , de muselina , de seda y de papel de formas tan varias quanto puede alcanzar la imaginacion. En aquella calle se encontró por casualidad un entierro en que todos iban vestidos de blanco , que es el color de luto: el féretro era quadrado , y lo cubria un dosel pintado de colores hermosos y alegres , con vanderas de seda por delante : le seguian muchas sillas de mano cubiertas de paño blanco en que iban las mugeres de la familia del difunto. En las bodas se evita toda cosa blanca : la novia , que no ha sido vista todavia por el novio , va en una silla dorada, y adornada de guirnaldas de flores artificiales , acompañada por toda su familia que lleva el axuar, único dote que los padres dan á sus hijas. Se veian en la calle montones de gente que rodeaba á los que vendian trastos viejos , empiricos , otros que decian la buenaventura , ó que cantaban , charlatanes y xacareros que contaban mil disparates de la misma embaxada , diciendo que traia un elefante del tamaño de un mono, y un gallo que no comia mas que carbon. Tambien se encuentran en las calles carruages y sillas de mano para los que las quieren alquilar : hay al paso una casa en donde viven algunos rusos , y una biblioteca que dicen ser de manuscritos extranjeros : entre las gentes se distinguian algunos mahometanos en sus turbantes encarnados, y algunas mugeres tartaras á caballo como los hombres , que sin tener los pies comprimidos como las chinas , eran muy hermosas y realzaban su belleza pintándose la cara , y con mucho roxo el labio inferior , que era la moda ¹ : otras mugeres iban en carruages cubiertos : á cada paso se ven artesanos que se ofrecen á trabajar y buhoneros. Muchas calles estrechas tienen una

¹ Igualmente se encuentran en la calle mugeres chinas de todas clases , y otras asomadas á sus balcones muy compuestas y hermosas. *Relacion de J. C. Huttner que iba en la misma embaxada.*

una puerta á cada extremo con su guarda que la cierra quando hay que sosegar qualquier alboroto : de noche se cierran y no se abren sino en casos extraordinarios. En la ciudad tartara pasó la embaxada por una calle que tiene de un extremo á otro cerca de quatro millas de largo , y hay en ella arcos triunfales y otros edificios. Mas de dos horas tardó la embaxada en atravesar la ciudad , y 20 minutos en el arrabal que se encuentra del otro lado : luego hay una calzada de losas de granito como la que se ha dicho en la entrada , que conduce á la inmediata ciudad de Hai-Tien y al palacio de Otoño llamado de *Juen-min-yuen* , cerca del que se aloxaron los ingleses en una casa de campo del Emperador de muy buenas y adornadas habitaciones.

La principal parte de Pekin se llama *la ciudad Tártara*, reedificada en el siglo 13 : forma un quadrilongo que contiene 14 millas quadradas : en su centro está el palacio imperial. La otra parte de Pekin se llama *ciudad Chinesca*, cuya area es de nueve millas quadradas : no todo este terreno está poblado de casas , en las que no hay que buscar hermosura ni regularidad. Allí es donde se levanta el Sien-Non-Tang, es decir, *la eminencia de los venerables labradores* : allí va siempre el Emperador en la primavera , toma el arado y ara una tierra de corta extension para honrar la profesion del labrador. Mientras el Monarca se ocupa en este trabajo , que dura como una hora , le acompaña una porcion de labradores cantando hymnos en honor de la agricultura. Despues los principes de la corte y los primeros empleados toman el arado á su exemplo y hacen muchos surcos en su presencia. Todos ellos y el Emperador mismo están vestidos como corresponde para las faenas de aquel dia.

El producto del campo labrado por sus manos se recoge con el mayor cuidado ; y segun el anuncio que se hace con solemnidad, excede en calidad y cantidad á lo que rinde en aquel año otro terreno de igual extension. La celebracion de esta fiesta se publica en todo el imperio hasta en los pueblos mas lejanos. Su objeto se dirige á complacer al mas humilde labrador y á consolarle en los contratiempos que tan frecuentemente ocasiona la inconstancia de las estaciones , trayén-

dole á la memoria que su Soberano adopta y ennoblece su profesion ; y efectivamente se halla incorporado en la mas útil y numerosa clase de sus vasallos con quienes demuestra tener un interés comun. *Se continuará.*

Remedio para las tercianas.

Señores editores : pues que Vms. se sirven publicar los remedios contra tercianas que se les comunican , voy á escribir á Vms. uno muy usado en este lugar , fácil y barato.

Se toma un poco de vinagre (como la tercera parte de un quartillo) otro tanto de aguardiente , y otro tanto de agua; mezclase todo , y se toma el dia de alivio en quatro ó cinco veces , mediando entre una y otra toma tres ó quatro horas, ó las que permita el tiempo de alivio.

Por lo regular falta la primera accesion con esta sola cantidad , y aun muchas veces con la mitad ; pero si volviese se repetirá el remedio al dia siguiente.

Son muchísimas las tercianas que he visto cortar con este remedio , sin que hayan repetido , y sin necesidad de preparar á los enfermos con purgas ni otros vomitivos : convencido yo de su eficacia y benignidad en fuerza de tantos hechos como veia todos los dias , consentí en que lo tomase mi familia , y yo mismo me determiné á tomarlo , y á todos nos libró de las tercianas.

Sin embargo de tantas pruebas como he visto de la eficacia de este remedio , no creo que sea tan eficaz , ni tan inocente como la quina : y lo mismo sucederá con todos los demás , cuya virtud se pondera tanto : esto no obstante no es inútil publicarlos : en todas partes , y especialmente en los lugares, hay muchas personas que no pueden tomar la quina por su alto precio , y muchas mas aun , que se resisten á tomarla por el mal gusto que tiene , ó por las preocupaciones contra ella: los hay tan necios y tercos que se dexarán morir primero que tomar la quina ; y aun quando no sirvan sino en estos casos , es muy conveniente publicarlos. Villar del Pedroso y Julio 19 de 1802. = S. H. M.